



Cubierta de *Todo está vivo* (1956), de Ángel Crespo en la Colección Ágora.

Ágora (Madrid, 1955-1973) fue la colección de libros de poesía que, junto a la revista *Cuadernos de Ágora*, dirigió la escritora Concha Lagos. Impresos en Gráficas Orbe de Madrid y con dibujos en la mayor parte de los casos de Antonio Povedano, en Ágora se publicaban por igual los libros de los maestros consagrados junto a aquellos otros poetas inéditos hasta entonces.

Por su impacto en las letras de su tiempo y por la influencia posterior habría que destacar del repertorio bibliográfico de esta colección dos antologías: *Veinte poetas españoles* (1955), a cargo de Rafael Millán, y *Nuevos poetas españoles* (1961), de Luis Jiménez Martos. Hasta la desaparición de *Cuadernos de Ágora*, la colección editorial Ágora, que contó con un elevado número de suscriptores y cuyos títulos se agotaban rápidamente, publicó treinta títulos, algunos de ellos muy importantes tanto por el poemario en sí como por la futura resonancia de los autores a los que Cocha Lagos ayudó con su firma editorial.

Concretamente, los treinta títulos de su catálogo fueron los siguientes: *Elegías del Capitán* (1955), de Luis López Anglada; *El extraño* (1955), de Leopoldo de Luis; *Los obstáculos* (1955), de Concha Lagos; *La red* (1955), de José García Nieto; *Manera de silencio* (1955), de Manuel Alcántara; *Amazona* (1956), de Gerardo Diego; *Oratorio del Guadarrama* (1956), de José Luis Prado Nogueira; *La sangre por las cosas* (1956),

de José María Requena; *Todo está vivo* (1956), de Ángel Crespo; *De la niebla* (1956), de Rafael Millán; *Piedra Mayor* (1956), de Joaquín Fernández; *Elegías y gozos temporales* (1956), de José Gerardo Manrique de Lara; *Entreacto* (1957), de Gabriel Celaya; *Cincuenta poesías* (1957), de Rainer María Rilke; *Elegía de Medina Azahara* (1957), de Ricardo Molina; *Del abreviado mar* (1957), de Pilar Paz Pasamar; *Cuanto sé de mí* (1957), de José Hierro; *Égloga de Gabriel Miró y Fábula del Peñón de Ifach* (1957), de Adriano del Valle; *Óleo* (1958), de Pablo García Baena; *Poemas escogidos* (1958), de Dylan Thomas; *El tiempo en nuestros brazos* (1958), de Rafael Montesinos; *Antología de urgencia* (1959), de Boris Pasternak; *Fiesta nacional* (1959), de Javier de Bengoechea; *Una voz cualquiera* (1959), de Juan Bernier; *Tiempo del hombre* (1960), de Manuel Mantero; *Mitos para tiempo de incrédulos* (1964), de Vicente Gaos; *Con el sudor alzado* (1964), de Cristina Lacasa; y, por último, *La aventura* (1973), de la propia Concha Lagos.

Una vez desaparecida la revista y al margen del catálogo oficial, la colección se completó con otras obras siempre al cuidado de Concha Lagos entre las que figuran a modo de ejemplo: *Al sur del recuerdo* (1955), de Concha Lagos; *La tierra* (1957), de Ramón Nieto; *Denuncio por escrito* (1957), de Julián Andújar; *La rama ingrata* (1959), de Rafael Laffón; *Por la distancia* (1968), de Alfredo Gómez Gil; *Hacia la tierra* (1970), de Luis Beltrán; *Dios de muertos* (1970), de Antonio Bouza; la reedición ampliada de *Viacrucis* (1956), de Gerardo Diego (1.ª ed., Santander: Aldus, 1931); *Las raíces más hondas* (1972), de María Teresa Burillo; *Esencia del ser* (1973), de Enrique Rojas; *Un extenso dolor* (1973), de Isabel Paraíso; *El cedazo* (1973), de Juan Delgado López; *La piedra en la mano* (1970), de Manuel Durán; *Arroyo Claro* (1958), *Tema fundamental* (1961) y *Encended olivos como lámparas* (1969), de Cristina Lacasa; *Los engaños de Tremont* (1971), de Concha Zardoya; *El buscador* (1959), de Elena Andrés; *Sin mucha esperanza* (1966) y *Poemas de Cherry Lane* (1968), de Julia Uceda; *El Cerco* (1971) y *La Aventura* (1973), de Concha Lagos.

Animada por todo lo que envolvía Ágora, Concha Lagos convocó entre 1962 y 1963 el premio de poesía Ágora. El fallo del jurado formado por Concha Lagos, Ramón Barce y Manuel Mantero se lo otorgó a Vicente Gaos por su poemario *Mitos para tiempo de incrédulos* y concedió dos accésits a dos jóvenes poetas: Pedro Rodríguez Pacheco por *Canción anónima* y Cristina Lacasa por *Con el sudor alzado*, así como dos menciones honoríficas a Bernardino Graña por *Un día en tierra* y a Pablo Cabañas por *Tiempo se llama espera* (Sánchez Dueñas, Porro Herrera, 2015).

La colección editorial de Ágora abarcó hasta su desaparición en 1973 —en fechas cercanas a las de la jubilación de su artífice y directora Concha Lagos— un amplio panorama de la poesía más interesante de su tiempo.

Daniel García Florindo
Universidad de Córdoba

Selección bibliográfica

SÁNCHEZ DUEÑAS, Blas y María José PORRO HERRERA (2015). *Concha Lagos, agente cultural: los Cuadernos de Ágora*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Para citar este documento: García Florindo, Daniel (2017). «Semblanza de Ágora (Madrid, 1955-1973)». En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/agora-madrid-1955-1973-semblanza-846492/>